

# Los sentimientos encontrados

DIARIO DE UN POETA Y EDITOR (2005-2007)

Kepa Murua

C Á L A M O

© Kepa Murua, 2016  
© de esta edición, EDICIONES CÁLAMO, 2016

ISBN: 978-84-96932-97-5  
Dep. Legal: P-39/2016

Imagen de cubierta: JAZA  
Corrección de pruebas: BEATRIZ ESCUDERO  
Impresión: GRÁFICAS ZAMART (PALENCIA)

Printed in Spain - Impreso en España

Edita: EDICIONES CÁLAMO  
Pza. Cardenal Almaraz, 4 - 1º F  
34005 PALENCIA (España)  
Tfno. y fax: (+34) 979 70 12 50  
contacto@edicionescalamo.es

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org)) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

# ÍNDICE

9	2005
131	2006
261	2007

# 2005

## 4 DE ENERO

Londres de noche, un paseo por el Támesis. Las luces de la ciudad como en un cuadro donde la lluvia se mezcla con el brillo del agua.

## 5 DE ENERO

En el British Museum se reconoce la historia del arte por salas. Con la mente en blanco desde el interior de esta enciclopedia visual me llegan imágenes de mis primeras lecturas cuando era un estudiante. Además tengo suerte: exponen la colección de grabados del crítico de cine Alexander Walker con el título de *Matisse to Freud*. En la librería compro *Chinese love poetry*, editado por Jane Portal; contiene un índice biográfico –simple pero exhaustivo– de algunos poetas que desconocía.

Por la noche ceno con Mi y Philip Jenkins.

## 6 DE ENERO

En la catedral de Sant Paul encuentro la lápida de William Blake con esta inscripción: «Artist-poet-mystic», junto con un poema que empieza: «*To see a world in a grain of sand...*». A

su lado la de Henry Moore, quien tiene en una capilla lateral del altar una de sus últimas esculturas de la serie «Madre e Hijo».

De la nueva Tate paso en barca a la vieja y me encuentro con Turner y Blake de frente. A Blake se le empezó a conocer como poeta una vez muerto. A Turner, una vez muerto se le reconoció lo adelantado que era en la pintura. Cada loco con su tema, pero cada loco que no está tan loco sabe muy bien lo que hace en vida.

Compro *The life of Henry Moore*. En la cama del viejo hotel de Notting Hill leo algunas páginas antes de dormir.

### 7 DE ENERO

En las librerías del barrio compro libros de Don Paterson, el poeta, músico y editor. Uno de ellos, *The eyes*, me llama la atención porque su escritura se basa en poemas de Antonio Machado. Otro poeta que me interesa es Frank O'Hara, especialmente *Poems retrieved*.

La noche tiene un color raro.

### 8 DE ENERO

Londres tiene un hueco para esas cosas que uno busca en público o en secreto. Las calles te llevan a los mercados y tiendas de discos. Tengo la oportunidad de escuchar a Warren Zevon. Como en las tiendas españolas *Murder ballads* está des-catalogado, lo compro sin más.

Puedo entender el deseo compulsivo de tantos que frente a la adversidad ocultan sus frustraciones con ir a la ligera de compras. No creo que sea mi caso, pero en estos días, que no hago nada especial, más que ver un poco de arte o visitar librerías, he conseguido apartar de mi mente la política diaria y el drama de la gran ola. Cuando se escucha música a veces uno

consigue algo parecido. «*I will do it as soon as possible*», apunto en mi cuaderno.

### 10 DE ENERO

No puede ser verdad que haya tanto escritor en España y que los editores no tengamos ni un respiro. Solo ha pasado una semana desde que me fui a Londres y a mi regreso me encuentro con la mesa a tope de correspondencia y manuscritos enviados al buen tuntún. Muchos de estos autores no han leído un libro de Bassarai. Intuyo que a este ritmo se me puede acabar la paciencia.

### 12 DE ENERO

El libro *Tres colores* enrarece el ambiente. Carmen López Castillo demuestra una inseguridad total fuera de su taller. Los esfuerzos que hacemos para aguantar sus cambios de personalidad solo se pueden explicar con el compromiso adquirido por trabajar su libro con profesionalidad. Hace tiempo que no me había encontrado con alguien tan obtuso.

### 13 DE ENERO

Más reseñas de los libros de Bassarai. Ahora es *El Cultural* con *Ciegos*, de Hervé Guibert.

### 14 DE ENERO

Carta de Rafael Coloma. Dice que retoma su libro con otra editorial y que el prólogo irá de la mano de Siles. Me alegro de verdad, porque uno nunca sabe cómo comunicar el rechazo de un libro a un escritor que ha publicado anteriormente con acierto en tu propia editorial.

Me gusta el cambio que ha dado Luzu a *Luke*. Le digo que a la par prepare la inclusión del pago *on-line* en la web. Este

año debemos incrementar la venta directa y creo que esta modalidad de pago agilizará la relación con los clientes. El tradicional contra reembolso no prosperaba debido a sus costes y tiempo necesario.

### 15 DE ENERO

Más mensajes y saludos de autores que dan señales de vida: Flavia Company, Amado Gómez Ugarte, María Luisa Balda y Concha García. Le escribo a Blanca Gago para felicitarle por la traducción de *Le jour du chien (El día del perro)*, de Caroline Lamarche.

### 16 DE ENERO

Leo con detenimiento *La poesía si es que existe*. Cómo me gusta este libro, hondo, tierno y preciso. He gozado releýendolo, pero lo dejaré descansar unos cuantos días antes de enviárselo a Fernando Sáenz (editorial Calambur) para su publicación. Con estas cosas no hay que tener prisa. Si la escritura es lo esencial, la corrección es importante.

### 17 DE ENERO

Me entregan los veinte ejemplares que me corresponden como autor del libro *La poesía e tu*, publicado en Italia por Pendragon. Es una edición digital y en la composición se aprecian erratas y desajustes en cuanto a la caja de los aforismos. Pero la traducción de Andrea Livini es estupenda. La pregunta ahora es: ¿qué pensará un lector italiano sobre un poeta que ha sido capaz de escribir ese libro, extraño y furioso a la vez?

Por la noche, qué mejor que escuchar a Emil Zrihan, el cantor de la sinagoga de Ashkelon en Israel. Su música suave, con reminiscencias andaluzas y ecos del folclore marroquí, te transporta al mundo de los sueños y de las vivencias nómadas

del norte de África. La alternancia de la sonoridad mediterránea y la música sefardí evocan una intimidad aislada donde el ritmo se impone como si el canto naciera de una danza oriental que recorre la voz con plena consciencia.

### 19 DE ENERO

Sí, la poesía tiene mucho de música, pero lo que pocos saben es que la poesía se acerca con naturalidad a la danza y se confunde con ella. Ya lo decía Solonov: «Los primeros danzarinés en el tiempo, fueron los poetas». Si alguna vez te encuentras a un poeta al que no le gusta bailar, es que puede que no lo sea, que su seriedad le haya limitado el canto y la música de su propia danza. Ten cuidado entonces, que te llevarás un ligero desengaño.

### 22 DE ENERO

En la galería Juana de Aizpuru de la calle Barquillo presentamos *Los secretos del Mar Rojo*. Esta vez, el libro es un pretexto para hablar de su traductor, el pintor Luis Claramunt. Quico Rivas llega de Sevilla, acaba de inaugurar una exposición en la galería China. Juana de Aizpuru habla del pintor, de su individualidad, de su vitalidad hasta el último día de su vida, de sus andanzas por las calles de Madrid. Vicki Claramunt apenas esboza unas cuantas palabras emocionadas. Por mi parte cuento la historia secreta de este libro con algunas pinceladas sobre Monfreid. El poeta Emilio Solá cierra el acto con unos comentarios sobre la literatura de la frontera. Mezclados con el público, al final del acto, nos relajamos con otros comentarios sobre arte, política y sociedad. Mi amigo José Echazarreta me habla de la libertad de miras y la ternura que ha encontrado en las páginas de *La poesía si es que existe*.

## 26 DE ENERO

La ciudad blanca por la nieve. En estas ocasiones, cuando la ciudad se aísla de repente, hay que pensar que el tiempo se detiene en un punto de la conciencia y dejar que las cuestiones cotidianas se resuelvan sin perder la paciencia.

Caminar por la nieve a primera hora de la mañana es hacerlo por una naturaleza que recobra su sentido más extraño. Hablo de belleza, del daño en los ojos, de la memoria que nos trae episodios de la infancia.

## 27 DE ENERO

Recibo la visita de Marina Cedro y Ricardo Urrutia por la mañana. Su proyecto *Poetango* es una realidad poético-musical que recorre Europa. Por la tarde, Mintxo viene con sus dibujos y su alegría. Le pedí una ilustración para el libro *La poesía si es que existe*, y él viene con un dibujo al óleo con el mismo título. Repasamos la elaboración literaria y visual de otro libro que nos traemos entre manos, *Los poemas del caminante*. Son bastantes años los que llevamos hablando de él. Escribiendo. Dibujando. Quizá sea así la vida: dar forma a ideas y pensamientos en común.

La ciudad sigue blanca. En el correo una sorpresa: Iñaki Beti, profesor de la Universidad de Deusto, ha escrito un texto largo titulado: «Desde las manos: la voz poética de Kepa Murua». Me reconozco, es verdad, pero todavía me sorprende leer cosas sobre mí o sobre lo que he escrito. Iñaki Beti ha hecho una lectura detenida y acertada de mis libros. Soy un poeta con discurso, pero cuando son los demás quienes describen esta poética, soy consciente de la validez de las miradas convergentes en un punto que, tarde o temprano, es la poesía que se escribe o se piensa que se escribe.

Cuando empezaba, no sabía lo que quería. Tampoco lo que escribía. Ahora es cuestión de tiempo.

## 28 DE ENERO

El nuevo libro de poemas de Javier Alcívar es muy irregular. Este poeta, capaz de lo mejor y lo peor al mismo tiempo, nunca adopta la distancia suficiente para sopesar otras voces y distinguir otras realidades. Le diré que no. Antes ya se lo dije, pero volvió a la carga como si nada. A veces el tacto en el trato no sirve de mucho.

Recibo respuesta de Grasset. Me dicen lo siguiente: «En ce qui concerne *La croisière du haschich* d'Henry de Monfreid, les droits castillans de l'ouvrage ont déjà été cédés à l'un de vos confreres». Algo así como que «en cuanto a *La cruzada del haschís* de Henry de Monfreid los derechos en castellano de la obra ya han sido cedidos a otro de su gremio».

Llamaré a Vicki Claramunt para comentárselo porque intuyo que la traducción de su hermano Luis no verá la luz. Los traductores vocacionales realizan un trabajo que, por lo general, no tiene salida, pues desconocen cómo funciona este mundo editorial. El vocacional comienza a traducir sin más, sin tener contratados los derechos correspondientes. Tampoco sabe que muchas editoriales tienen su equipo de traductores.

Pese a todo, estoy convencido de que si algún lector en español quiere saber algo interesante de Monfreid, tiene que pasar por Luis Claramunt.

## 29 DE ENERO

*Tres colores* lleva textos de Felipe Juaristi, Francisco Ruiz de Infante y Adelina Moya, y un poema de Ana Arregi. Los libros bilingües son difíciles de coordinar. Me imagino que una

sociedad bilingüe plasma esa complejidad día a día. Los poemas de Felipe Juaristi son intensos, sencillos, líricos. El diario de Francisco Ruiz de Infante creo que es un cuaderno de artista donde el estilo rueda por la pendiente de una voz que él escucha en su interior. Se ve que está acostumbrado a escribir, pero se intuye que todo va muy rápido. Y el de Adelina Moya es un breve estudio sobre la obra de Carmen López Castillo, donde mezcla algunos términos sin cuidar del todo las expresiones.

Pero me llama la atención la intransigencia de algunos a la hora de aceptar las mínimas correcciones de estilo exigibles en un texto para publicar. Cuanto más grande es el autor, «menos se le mete la mano». Pero casualmente, cuando «se le mete», por lo general no pone ningún reparo. En el mundo de los artistas, de tan exigentes que son con lo que escriben, a menudo no aciertan con lo que dicen. Me imagino que este hecho es consecuencia del lenguaje que genera la producción artística, tan ensimismada en algunos conceptos y términos a las afueras del propio lenguaje.

### 31 DE ENERO

Llamo a Pilar Salamanca para confirmarle que publicaré *La isla móvil* para abril de este año y que pronto recibirá las primeras pruebas. Los cambios que le sugerí para la segunda parte de la novela quedan en el nuevo manuscrito esbozados con una magia interna que fluye con serenidad. Me gusta su manera de explicarse y hablar, a veces nerviosa, casi siempre sincera.

Deberé releer *Retazos en la red*, de Juan Ibarrondo, una obra ensayística de ficción, de difícil clasificación. Una primera lectura me ha dejado K. O. Es una rareza que junta historia y política, literatura y ensayo, lecturas autónomas e interdependientes, autores clónicos y enciclopedias inverosímiles. Es un trabajo serio que puede quemar a un editor.

Amado Gómez Ugarte aparece de visita por la oficina. Nos trae *El barco varado*, una novelita triste, la define él. Se le ve tocado. Son varios años sin salir de casa...

### 1 DE FEBRERO

La política se parece a la literatura. A la sociedad le das una buena idea, un libro de calidad y te responde con la indiferencia; le das en cambio una reflexión interesada, un mal guión literario y te responde con el aplauso y el reconocimiento como un *best-seller*.

### 2 DE FEBRERO

Reunión del Gremio de Editores de Álava. Analizamos el problema de la Feria del Libro de Vitoria-Gasteiz y otras cuestiones pendientes con las instituciones. Siento que estoy perdiendo el tiempo. A las vascas, sean de la orientación política que sean, no les interesa lo más mínimo la cultura. El problema real es que esa indiferencia se ha trasladado a la sociedad civil. Esta solo se acuerda del creador para la firma de un documento público o, en mi caso, a menudo cuando quieren conocer la opinión sobre los poemas de un amigo que escribe que, por otro lado, nunca te ha leído ni ha comprado un libro en los últimos cinco años.

El trabajo de un editor literario a primeros de año es como el de un investigador anónimo que no sabe cómo ni dónde dirigirse. El poeta, por estas fechas, al menos no pasa frío.

### 3 DE FEBRERO

Invitados por el músico Alfonso García de la Torre asisto con Luzu a Sinkro'05, el festival de música electro-acústica. El espectáculo video-gastronómico del compositor Eduardo Polonio atrapa al público. Sus piezas entresacadas de los cuadros

de Kandinsky y las recetas de Leonardo da Vinci envuelven la atmósfera del Palacio de Montehermoso. El bufet de la escuela de hostelería de la ciudad realizado con las recetas del genio renacentista es la guinda a un espectáculo que, entre composiciones estridentes y ambientaciones relajadas que fluyen a través de ordenadores, cables y enchufes busca la renovación de un repertorio que rechaza la orquestación tradicional.

Por la noche termino el libro *Shostakóvich: el arte amorozado por la autoridad*, mientras escucho su *String quartet* núm. 8, 9 y 10. El libro cambia la visión que se tenía del compositor ruso. La verdad de este músico, que vivió el torbellino alocado del estalinismo, sobrevive con su obra. No dudo que las teorías que defiende Bernd Feuchtner, cuando afirma que el compositor logró sobrevivir humana y artísticamente sin corromperse, sean acertadas, pero la pregunta que nos queda a todos los amantes de su música es esta: ¿qué hubiera hecho Shostakóvich en libertad? Quizá nada, quizá todo, algo en sí diferente, algo más tranquilo...

Pero este libro es raro, su estilo es irregular, la versión parece realizada por un traductor acelerado. Lástima, un contenido precioso frente a una forma imprecisa. Creía que Turner cuidaba la edición de sus libros. No obstante, desde el punto de la forma poética, Shostakóvich nos puede enseñar a los escritores más de lo que se cree. En sus óperas y dramas puso música a las letras de los escritores rusos más representativos, pero en sus piezas para piano, en sus sinfonías, llama la atención la respiración que fluye con un ritmo propio, entrecortado, que oculta y une la melodía al motivo principal cuando uno menos se lo espera. Este juego de contrastes armoniosos, la sonoridad afilada de sus piezas musicales, se puede trasladar al ritmo estrófico de la poesía. Una vez que se acierta con esta posibilidad, la poesía entra en los umbrales del siglo XXI. Él

lo hizo con Chaikovsky y, sobre todo, con el difícil Mahler. Y los poetas españoles, aislados en su mundo y en su ceguera, deberían hacer lo mismo con Jaime Gil de Biedma o Antonio Gamoneda.

El poeta que pretenda medir su respiración con lo que lee no haría mal, para salir de su sordera, si escuchase *The string quartets* con grabación de Brodsky Quartet o las sinfonías dirigidas por Kurt Sanderling. Si las piezas de jazz no le encajan en la biografía del músico, puede escuchar *24 preludes and fugues* de la mano de Keith Jarrett.

La poesía y la música, un alma de doble fondo. El del libro, un mundo con muchos detalles a tener en cuenta.

#### 4 DE FEBRERO

Envío a la revista *Salamandria* el poema «El azul no tiene fondo». El tema propuesto esta vez es «Azul mediterráneo», pero en mi visión reflejo la soledad del individuo cuando mira el mar con el azul del cielo y la tierra, y no encuentra ninguna respuesta a los enigmas y dudas que pasan en ese momento por su cabeza. ¿Para qué queremos obtener una respuesta inmediata si el paso del tiempo es el filtro de esta existencia que contempla la belleza del paisaje ante la fragilidad del hombre?

Ante el dilema del mar he preferido centrarme en el azul del mar y del cielo sin más, en ese espacio que lleva al hombre a sentirse a solas con sus cosas, de una manera relajada. Cuando uno mira al mar, este habla con palabras que escuchas en la cabeza como si fueran tuyas. En este poema, esta división del habla se plasma en las referencias «vivir en silencio» y «venir de lejos». El poema lo llevaba en la cabeza e hice un ejercicio de relajación y simulación ante el mar. Al hacerlo sentado en el parque de una ciudad, solo faltó su olor. El sonido lo llevo en la cabeza.

Todos tenemos un paisaje en la mente, en la infancia, en el recuerdo. Pero el mar, cualquier mar, está por encima de las emociones personales del pensamiento individual.

### 5 DE FEBRERO

*El barco varado* no es una buena novela. La idea del hombre que se queda un día en la cama y que en su abandono juega con una premeditada locura que le lleva a coleccionar muertos en la memoria, es un buen arranque. Sin embargo, y a pesar de su prosa elegante, el humor exagerado de alguno de sus pasajes, los desarreglos narrativos en su estructura literaria al sumar una anécdota tras otra, como justificación de esa extraña memoria, dificultan su goce literario. De tantos muertos que hay, al final parece que se habla de una vida que se nos cuenta tal y como se nos escapa a todos de las manos. Es una novela anterior a *La secana*, con un Amado primerizo que intuyo ha retocado el texto. Hablaré con él para que lo deje descansar y se centre en otras historias que ha ido adelantando en nuestras conversaciones. Otra vez el tacto es necesario.

### 6 DE FEBRERO

Juego unas partidas de ajedrez con Ju. Ha cumplido diez años, los mismos que la editorial.

### 7 DE FEBRERO

Leo *Crónicas*, de Bob Dylan. Escribe con el lirismo propio del que conoce lo que cuenta. Lo hace como canta. La información sobre el mundo del folk, sus ideas, los personajes secundarios, el ambiente de la época se deslizan como en una novela. La ficción novelada a menudo no adopta la magia necesaria para enganchar al lector ni la carga mínima de verosimilitud exigible a una historia. En cambio, la biografía de corte

literario adopta los recursos posibles de una novela. El dilema de la novela tiene en este sentido un doble fondo. De la misma manera que la realidad termina superando la ficción, la literatura novelada debe abrirse a la biografía, al dietario, al diario, a la memoria, a la reflexión filosófica, poética y política, con tal de agarrar la realidad al borde de la irrealidad misma.

*Crónicas* es un libro obligado para los poetas jóvenes, porque se reconoce a un joven Dylan en busca de un estilo o un camino propio cuando recorre tugurios y bibliotecas, empapándose de todo, de vida, de literatura, de acordes, de registros variados y lo devora todo con una libertad única. En el comienzo todo es obligación, a no ser que creas en lo que haces, y Dylan, a su manera, lo dice con claridad.

## 8 DE FEBRERO

Hace tiempo que no leía un libro así. Son las memorias de Amalia Avia, tituladas *De puertas adentro*. A la pasión de la pintura se le añade la de la vida, pero lo que me llama la atención de este libro —que te engancha desde la primera página hasta la última— es su sencillez a la hora de escribir y su claridad de ideas. No son, desde luego, unas memorias escritas en un año, pero, en una primera parte del libro, la verdad de un drama familiar que nos remonta hasta la locura de la Guerra Civil española se descubre con una ternura y una distancia sabia que podría servir de lección a todos los resentidos de esta nación. Los retratos del Madrid de la época, sus comienzos como mujer en el mundo del arte, sus primeros éxitos como pintora o la vida familiar que nunca estuvo separada de su labor artística son pinceladas de una biografía que se lee como una novela de época donde uno aprende sobre el tiempo y el arte que les tocó vivir a Lucio Muñoz, Carmen Laffón y Antonio López. Pocas son las reflexiones sobre el mundo del arte y la

pintura, mas cuando Amalia Avia escribe sobre este mundo, su voz suena sabia, distante, relajada y sin vanidad.

He de pasarle este libro a Mi, podrá leer que las dificultades que ella tiene a la hora de enfrentarse al cuadro son propias del oficio. También a mi hermana Belén, a quien en su día le regalamos un magnífico cuadro de Lucio Muñoz.

### 10 DE FEBRERO

Me escriben de Brosquil y me piden que les envíe *Un lugar por nosotros*, quieren reeditarlo. Me parece una buena idea que Manel, sin la sombra de Germanía, quiera hacer bien su trabajo, editar el libro y añadir la pieza poética titulada «Recuerdo».

### 11 DE FEBRERO

Me reúno con los responsables de Bitarte. Decidimos que la distribuidora se encargue del almacén centralizado y de los envíos al resto de las distribuidoras, de la logística central y de los transportes a ferias de libros y otros congresos.

Queda en nuestras manos el inventario del fondo. Contar los libros de nuevo, ordenarlos por cajas y enviar el lote a Bitarte. Un editor literario pequeño debe hacer de todo, pero a medida que pasan los días deberá delegar las funciones que no afecten directamente a su cerebro. Todo lo demás, es un problema de pérdida de tiempo.

### 12 DE FEBRERO

«Blanco y negro», el suplemento del *ABC*, publica los poemas con el encabezamiento de *Dos poemas*. Son textos breves y contundentes: uno, más visual y el otro, más conceptual. En la reseña, Amalia Iglesias, entre otras cosas, dice lo siguiente: «Pero si algo caracteriza la poesía de Murua es, sobre todo, un

expresionismo llevado a los límites del tremendismo trágico...». Esta etiqueta me la puso la crítica a raíz de la publicación de *Un lugar por nosotros*, pero creo que soy demasiado sereno para ser expresionista.

#### 14 DE FEBRERO

José Luis Reina Palazón me envía su traducción de M. Vasalis publicada con el título de *Poemas* por Calima. M. Vasalis es el seudónimo de Margaretha Leenmanns, una escritora holandesa que trabajó como médica y tocó la siquiatria, la novela y la poesía con sumo cuidado y gusto. Su visión del arte responde a una realidad que se muestra con matices y voces convergentes, y su poesía, tantas veces de corte clásico, incorpora la mirada de la mujer que sonríe ante la desgracia porque la vida es en sí una agradable condena.

Reina Palazón es como un caballo desbocado que necesita beber cada cierto tiempo para poder detenerse ante la belleza del paisaje.

#### 15 DE FEBRERO

A raíz de la publicación de los poemas en *ABC* me escriben viejos amigos y algunos escritores, entre los que destacan varios a los que perdí hace tiempo la pista. Antonio Otero me dice: «Que eras poeta y con un toque extrañamente genial se notaba claramente desde el principio (por eso te alenté), pero estos de madurez (por cierto, 42 tacos, ¿no?) están más cerca de mi sensibilidad. Intolerablemente bueno. Caigo inevitablemente en el pecado de la envidia». Y luego añade: «[...] Mi hijo es editor de Destino. Nos vemos de vez en cuando. No parece sentir adoración por mí, lo cual me parece incomprensible. Salgo poco. Padezco ahora lo que podríamos calificar de fobia social, como la premio Nobel, pero me encanta el correo elec-

trónico. ‘Las cartas eran su manera de amar a la gente en la distancia, de salir de la soledad protegiéndose al mismo tiempo de las impertinencias’, se dice en una biografía de Thomas Mann: me identifico plenamente».

¿Cuántas novelas guardará Antonio Otero en el cajón? Su hijo Malcom Otero Barral era un crío cuando lo conocí; yo tenía unos veintitrés, Antonio unos cuarenta y cinco. Hablábamos de literatura en un hotel de Salou donde nos ganábamos la vida. Yo tenía una licenciatura en filosofía que no me servía de mucho, y Antonio estaba de vuelta de todo, después de haber conocido y saboreado el fracaso de la noche y el mundo de la literatura de Barcelona. Sus historias eran de locura; como un tahúr que numera las cartas antes del juego, era capaz de narrar episodios inverosímiles como si de novelas breves se tratara, con personajes reales a la altura de un Carlos Barral, un Jaime Gil de Biedma, un Bryce Echenique o un Costafreda. A algunos de los vivos de aquellas historias he tenido ocasión de conocerlos en algún momento de esta profesión.

### 17 DE FEBRERO

En *El Cultural*, Jaime Siles dedica una potente reseña a *La cabeza de Paul Verlaine*, de Jean Michel Maulpoix. Vuelven a llamarme las plataformas ciudadanas para que tome parte en sus iniciativas en el mundo de la política. A veces no sé qué decir. Escribo tres piezas más para *Del interés del arte por otras cosas*, y me lo paso bien. Tengo el tono y he logrado la voz que quería, me dejo llevar por una idea y sale, sale, sale solo. Y no encuentro el *Cuarteto de cuerdas n.º 2*, de Morton Feldman, en ninguna tienda del ramo.

¿Qué está pasando con las tiendas de música? Acostumbradas a ganancias desorbitadas, en estos tiempos en los que la crisis de la música les ha hecho perder esos porcentajes ab-

solutos, parece que no se atreven a mantenerse con nuevos criterios.

### 18 DE FEBRERO

El libro *Kavafis*, de Robert Liddell, es disperso y confuso al merodear por la vida de una familia venida a menos en todos los sentidos, sin aportar demasiados datos sobre la biografía del poeta. Al enfrentarse a Kavafis es preferible seguir su poesía, porque la biografía poética adquiere en este tipo de autor su íntima resonancia, como una huella que marca el registro de su vida. Aunque Kavafis no escribió mucho, a pesar de todas las máscaras posibles, dejó su marca y seña en sus escritos. Los lectores que piensan que toda la poesía es biográfica, tienen así una razón de peso para merodear por los detalles de su personalidad con descaro. Por contra, los que sepan que, aun siendo así, de la misma manera no tiene por qué, lo leen con mayor soltura y libertad. Este modo de obrar concede la comprensión de la poesía más allá del poeta, el entendimiento pese a su propia historia. Una historia personal que el poeta moldea a su antojo frente a una historia universal que el poeta mira con los ojos abiertos, pero que no parece importarle cuando escribe. Ungaretti lo hacía con los ojos cerrados. Otro como Strindberg llevaba el paisaje en su cabeza.

Kavafis hablaba solo y gesticulaba por las calles de Alejandría los últimos años de su vida. Antes hay un poeta histórico, un poeta de la memoria, otro de los sentidos, pero, en su intimidad, coexiste el poeta religioso con el solitario que a duras penas supera sus problemas de identidad. En el fondo, las contradicciones del hombre afloran en su escritura... Era un tacaño, pero no era un hombre austero, era un poeta que dejó que el arte le comiera a trozos su vida, y fue un filósofo que a su manera vivió aparentemente sin entusiasmo. Ese es el don

de su palabra, la distancia que impone sobre una realidad que la envuelve con todos los sentidos. Por esta razón, la historia más cercana, la de hoy o la de mañana por ejemplo, no altera el significado de su poesía, que es atemporal sin pretenderlo. Él fue el primer poeta moderno que experimentó con el valor de la corrección hasta dejar el poema acabado. En cambio, se equivocó al pensar que el tiempo acabaría con el disfraz que se impuso ante sus lectores. El tiempo, que acaba con todo, menos con la poesía.

### 19 DE FEBRERO

Acertada reseña de *Ciegos* de Hervé Guibert en *Mugalari*, firmada por Iñaki Urdanibia. Lástima que en el último párrafo el crítico señale cuatro erratas que se escaparon de las manos del traductor, el corrector y el editor. Las erratas salen por donde menos se esperan, estas cosas me enervan todavía.

Además, esta tarde de sábado me encierro para corregir por última vez las pruebas enviadas por Calambur de *La poesía si es que existe*. En la primera parte y en la última, la de los aforismos sobre la utilidad y validez de la poesía, no hay problemas. Sin embargo, en la segunda, en los textos líricos sobre estética y filosofía poética, no coincide con la composición señalada en el manuscrito. Cada pieza es aparte, independiente, debido a una premisa creativa que se supedita a las exigencias de una lectura pausada y espaciada. Esta parte es profunda y reflexiva, y no me gustaría que el lector la leyera como algo ligero. Cada pieza tiene un ritmo, una música interna que la separa de las otras, pero tal como están con su ubicación seguida, una detrás de otra, me ataca a la vista. Señalo los saltos de página necesarios para que el libro resulte con un diseño interior apropiado. Salen más páginas que esas ochenta y cinco. Con los cambios pasaríamos a ciento cuarenta.

## 21 DE FEBRERO

*Integrales*, de Srecko Kosovel, y *Una tumba para Anatole*, de Mallarmé, son dos libros con una dificultad añadida en cuanto al diseño. Enviamos las primeras pruebas a Santiago Martín y Mario Campaña respectivamente.

Recibo los primeros poemas traducidos de Eli Tolaretxipi de *El ángel de la celda*, de Menna Elflyn. Basilio Rodríguez, editor de Sial y presidente del PEN Club español, se interesó por mis libros y me solicitó que se los enviara junto con algunos más de Bassarai. Él, por su parte, envía un paquete con los libros de su editorial.

## 22 DE FEBRERO

*Transgresiones. El arte como provocación*, de Anthony Julius, es un libro directo, desmitificador, irónico, recomendable a todo aquel que esté interesado en el mundo del arte y el falseamiento de la historia. Mi planteamiento al escribir *Del interés del arte por otras cosas* es otro, debería decir que intento, desde el pensamiento lírico, que el lector aventajado o el espectador interesado por el arte vea con nuevos ojos una realidad que se escapa de las manos del artista y merodea en el mismo significado del arte. Es, creo, el eterno dilema del arte. Pensé en escribir una pieza titulada «Del interés del arte por el arte», pero sería rizar el rizo.

## 23 DE FEBRERO

Recibo un par de libros de dos buenos amigos. La novela *El unicornio azul*, de Alejandro J. Oviedo, y *De asuntos literarios*, de Eduardo Moga. Alex, poco a poco, está escribiendo con libertad. Su mundo es la novela negra, la intriga, la novela histórica, la literatura directa que llama al entretenimiento y al gusto por la lectura. Eduardo es un poeta sensible y fuerte, con

una voz vigorosa y un ensayista lúcido e inteligente. Eduardo me comenta que el próximo año publicará un libro de haikus con la editorial almeriense El Gaviero, de Ana Santos y Pedro Miguel. Al final, el círculo se cierra y los que empezaron sin nada muestran su riqueza con el tiempo justo para que otros los lean.

### 27 DE FEBRERO

Paso el fin de semana con «La orilla devuelta», el texto para el libro *Flysch* con fotografías de José María Álvarez sobre la costa de Zumaya. Ojalá salga este proyecto. Siento que mi trabajo como editor me quita mucho tiempo para la escritura.

### 1 DE MARZO

Con las liquidaciones a sus autores, el editor independiente no sale de su asombro. Piensa que no merece tanto esfuerzo para esos resultados. Jóvenes escritores, libros interesantes que apenas tienen incidencia en el mercado. Cada año es una sorpresa: si en un ejercicio funciona la literatura traducida, al año siguiente esta realidad puede ser variable. De *Ciegos*, de Hervé Guibert, son 126 ejemplares vendidos; de *La fatiga del vampiro*, de José Morella, 188 libros; de *Catálogo de emociones*, de María Luisa Balda, 374 ejemplares. Sea lo que sea abonamos las liquidaciones correspondientes por derechos de autor, mientras pensamos que otros libros han funcionado.

La realidad es esta: para que unos libros funcionen, otros se mueren en el intento. Pero la pregunta es: ¿cuántos libros puede publicar un editor independiente para que sean rentables solo unos pocos? La respuesta podría sugerirse mientras se mantenga la credibilidad de su catálogo.

### 3 DE MARZO

Lo que me sorprende de Srecko Kosovel es que siendo tan joven tuviera esa madurez poética. Las cosas que dice sobre la vida no se corresponden hoy con el pensamiento inmaduro de un joven de esta época. En sus poemas, la visión de Europa es premonitoria, el pensamiento se camufla en vanguardia y la reflexión en una realidad vital que supera el límite del sinsentido. Qué claridad expositiva, qué ritmo roto por la visión de las cosas, qué paisaje diáfano ante las vicisitudes del hombre, qué juego de palabras más acertado a la hora de encontrar la poesía en las palabras pronunciadas, a la hora de encontrarla en las escritas. Que un poeta de veinte años escribiera así, es de una claridad premonitoria que tiene algo de mágico.

*Integrales* es, desde el punto de vista compositivo, lo que demuestra que un poeta metido a editor sabe cómo resolver un problema de edición.

Hablando de problemas, hoy hemos recibido el libro *Tres colores*. El mundo de los artistas es como el de la vida corriente: te puedes encontrar con gente que hace difícil lo fácil o con otros que no han superado del todo sus neuras. Aconsejo rodearse de gente tranquila, tarde o temprano te puede salpicar la locura de los demás.

Pero esta vez la imprenta ha fallado y mando repetir toda la edición. Todo se retrasa, pero es preferible hacerlo bien.

### 10 DE MARZO

Todavía hoy algunos nos ven como jóvenes escritores o editores, pero hace diez años que Bassarai empezó a andar, sí que éramos ingenuos, osados, frescos y rebeldes para pensar que teníamos la fuerza necesaria, la experiencia justa, para lanzarnos a este mundo de la edición mientras apostábamos por una nueva literatura. No obstante, como editor no incidiría en

este elemento de la juventud y buscaría la razón de este renacer de las editoriales independientes en un cambio generacional, en una renovación cultural que cada cierto tiempo acontece en todos los países. Esta realidad no niega la validez de otros proyectos consolidados. Nuestra existencia tampoco reniega de la historia de la edición española. Solo fuimos radicalmente jóvenes en un primer momento, cuando nos sumergimos en el mundo de las revistas literarias, experiencia que fue un primer examen para crear las editoriales literarias con una intención exclusivamente profesional.

Se intentaba renovar el panorama literario, pero solo por esta necesidad creativa no me atrevería a decir que la literatura que se publicaba en la Transición, por ejemplo, no era tan buena como se decía. No me atrevería a decir que las editoriales de entonces, como las de ahora, no tenían nada nuevo que ofrecer. Sería demasiado ingenuo y osado por mi parte. Pero de la misma manera que me atrevo a defender que estos proyectos, como Bassarai, nacen por un ritmo histórico, por un contexto determinado, donde aparecen otras maneras de entender la experiencia de la edición y la literatura, puedo afirmar que el mundo de la edición independiente es un complemento necesario al mundo de la edición con mayúsculas, pues una y otra sobreviven a la par en un mercado donde existen a su vez numerosos libros y lectores.

Todavía hoy, los editores con experiencia nos podrán dar lecciones sobre muchas cosas, pero no debemos olvidar que los nuevos editores nos lanzamos a editar los textos de una generación joven que estaba en el olvido. De la misma manera nos lanzamos a recuperar a otros autores que, por razones varias, estaban al margen de los circuitos de difusión; y quizá, inmersos en un aire cosmopolita nos lanzamos a la búsqueda de autores internacionales, bien en poesía o en narrativa, que ilustraran el

catálogo con un toque moderno y contemporáneo. Esa era la base de la edición independiente, y es aún la razón de nuestro oficio: adoptar una mirada nueva. En otras palabras: convertirnos en hijos de nuestro tiempo en un país que, a fuerza de repetir que era moderno, no había recorrido el camino necesario para regenerar su tejido cultural.

Pero estas cosas son normales, no tiene tanta importancia como creen algunos. Y aunque todavía hoy son muchos los que piensan que los autores dominantes, las firmas de prestigio, los intelectuales con voz, son los de siempre —los que a menudo aparecen en los medios, por ejemplo—, otros hace tiempo que reivindicamos un espacio de comunicación diferente en el mundo de la edición, investigamos nuevas formas de creación y difundimos otras firmas y modos de entender este mundo tan viejo, que estaba antes de que nos convirtiéramos en editores.

La existencia de Bassarai demuestra que el mundo de la edición tiene su espacio alternativo en sellos que configuran un catálogo propio más allá de las modas del momento. Y de la misma manera que los editores independientes apuestan por una renovación de los contenidos literarios, los lectores con sus inquietudes culturales son los que sustentan este tipo de propuestas. Es ley de vida, cuestión de tiempo. Se trata de hacer bien un trabajo con una proyección cultural importante, de escribir y editar con oficio, sin olvidar que el lector es el que tiene, a su manera, la última palabra. Podemos estar orgullosos de lo que hacemos, pero sin darle más importancia de la que tiene, porque el mercado del libro supera al hecho literario en sí, en un país al que le cuesta apostar por la modernidad en todos sus sentidos.

## 11 DE MARZO

No me atrevo a decirle a J. que su libro es muy malo. ¿Para qué? Él espera que le diga algo, pues sabe que lo he leído, pero

un editor no puede decir lo que sabe a quien no está preparado. Me pasa otro tanto con la poesía que se publica hoy día: ¿para qué crearme enemigos que además no conozco personalmente?

### 12 DE MARZO

Con la aparición de su último libro hay escritores que se atreven a decir cosas como «esto es lo mejor que he escrito». ¡Serán mamarrachos!, ¿dónde queda el respeto a los lectores que leyeron sus anteriores libros?, ¿dónde el respeto a la escritura en el tiempo?, ¿dónde el respeto a uno?

### 13 DE MARZO

Me dicen que Sabin Unzurrunzaga ha muerto. El joven editor en el franquismo, el viejo imprentero en la democracia, el fornido pescador en su jubilación. Con el mar como escenario discutimos mucho sobre política, pero con él aprendí mucho sobre incunables y libros raros. Era una enciclopedia viviente, amante de la música clásica y de los poemas religiosos. Para él yo era un poeta anarquista que me las daba de moderno. A los dos nos gustaba Xabier Lete, especialmente el poema «Ni naiz».

### 14 DE MARZO

En estos tristes días en los que el tiempo se ha detenido, me maravilla la edición facsimilar a cargo de Luis García Jambina del libro *Aventura*, de Claudio Rodríguez, que hemos comprado en la librería Garoa. «Marea en Zarautz» y «Galerna en Getaria» son poemas escritos por un poeta que escucha al mar Cantábrico. La sorpresa, la madurez, el registro de una voz que no se rinde pese al agotamiento de la vida, aparecen en Claudio Rodríguez con lentitud, como si dudara, como si buscara una perfección que se sabe inalcanzable.

Ahora sé que mi intuición era premonitoria y que acerté al escribir sobre una servilleta de bar «Claudio Rodríguez en Zarautz». ¿Por qué vino ese poema?

### 15 DE MARZO

Este invierno duro, por fin ha salido el sol. Llevamos días sin dormir; Mi está agotada. Ju sonrío.

### 16 DE MARZO

Leo mis poemas en la librería Jakintza. Apenas hay gente, pero me divierto. Explico dónde, cómo y por qué escribí algunos poemas. Al llegar a *Las manos en alto* me siento muy cómodo. Tasio Miranda sonrío.

### 18 DE MARZO

Recibo el libro *Henry de Monfreid & Luis Claramunt* editado por la Universitat de Valencia con textos, entre otros, de Quico Rivas, Salvador Albiñana y Mercé Romaní. Los dibujos de Luis Claramunt para *Los secretos del Mar Rojo* acompañan a esta bella edición.

También recibo la revista *Lur*, con un despliegue especial sobre *Itxina*. Cada vez que remiro el libro me llega al momento una paz interior, un descanso, una relajación de los ojos y del sentimiento. Era lo que buscaba.

Decido, después de una relectura detenida, publicar *Retazos en la red*, esa novela de ciencia-política que exige una reflexión en cada capítulo. En el fondo se trata de un ensayo libre con el pretexto de un viaje narrativo personal. No obstante, hablaré con Juan Ibarrondo para que cuide el texto literario y haga algunos cambios por el bien del ritmo novelado.